Actividades para 4° A y B (10)

- Prácticas del lenguaje:

1- Leer el VI capítulo de “Maruja”
2- ¿Qué personajes encontramos en este capítulo?
3- Escribir de qué se trata este capítulo.
4- Dibujar y describir ¿cómo se veía Jesuso al regresar a la mansión?

VI capítulo de “Maruja”

Cuando esa mañana Veremundo entró al laboratorio, descubrió qué cara tenía la catástrofe.

El chimichurri de las probetas estaba mezclado con el detergente y sus fórmulas secretas chorreaban tinta puestas a secar sobre palos de escoba.

La oruga estaba agarrada de las cortinas, comiéndose el dobladillo. ¡Eso era la ruina!

Mientras corría —esta vez sí y de una vez para siempre— a estrangular a su tía, se preguntó qué pasaría en el estómago de la oruga cuando los jugos gástricos, el chimichurri y el jabón se entreveraran con las cortinas. Imaginó un lavarropas en centrifugado.

Atacó a Maruja en la cocina.

La tía se defendió y se ofendió. Lo acusó de desagradecido y encima mugriento.

Veremundo se despachó con todo. Era un hervidor desbordante de odio. Las palabras le quedaban chicas, así que manoteaba sin control el cogote de aire de Maruja.

—¡ Por la forma en que me estás tratando, vos querés que me vaya!

—¿Cómo te diste cuenta? ¡MI VIDA Y MI EXPERIMENTO ESTÁN ARRUINADOS POR TU CULPA!

La tía remató la pelea cuando juró que se iba de la casa.

Fue a buscar una pala y se puso a cavar un pozo en el jardín.

—¡Esta es mi tumba desde ahora! ¡Aquí me quedaré! —vociferaba—. ¡A la intemperie! ¡Porque el desalmado de mi sobrino me niega su techo!

Veremundo estaba rabioso. Empezó a tironearle la mortaja tratando de arrastrarla de nuevo a la casa: no quería más papelones en el vecindario.

Estaban forcejeando cuando Maruja tiró la pala. —¿Qué es esto?

La pala había tanteado algo que parecía la boca de un túnel. Metieron las cabezas por el agujero.

No se veía nada. Todo negro.

—¿Adónde va esto, Vere?

—No tengo idea.

—Lo debe haber hecho el contrabandista de tu abuelo Joaquín. Seguro que da al río, por la humedad que noté.

Se internaron un trecho en el pasadizo. Andaban en cuatro patas. Cada cien metros, más o menos, había una salida angosta que daba a la calle.

Volvieron a la casa, alterados por el nuevo descubrimiento. En la biblioteca consultaron un plano del municipio. Los dedos espectrales de Maruja recorrieron las manzanas.

—Vere, ¿estás viendo lo que veo yo?

—Qué.

—Si el túnel sigue derecho, como yo me imagino, tiene que pasar por aquí.Maruja clavó la uña en un lugar.

—Por la placita de la esquina del cementerio.

—¿Esa donde juegan los niños?

—La misma.

Se miraron.

—¿No te parece sospechoso? —dijo Maruja.

—Sospechosisimo —dijo Veremundo.

Unas horas más tarde alguien pateaba la puerta de la casa como para reventar la cerradura.

Por la manera de llamar era Jesuso, que volvía de su importante averiguación.

Tía y sobrino se lanzaron a su encuentro por el pasamanos de la escalera.

Aterrizaron a los pies de Jesuso, parado en el medio del living con el picaporte en la mano.

¡Horror! ¡Ëspanto! ¿Qué estaban viendo sus ojos? ¡El fiel amo de llaves tenía el cuerpo íntegramente cubierto de lagartos barbudos azules con alas de dragón!

Veremundo echó espuma.

—¡Jesuso! ¡Qué te han hecho esos malditos! ¡Ah! ¡Me las pagarán! ¡ Yo te vengaré, Jesuso mío!

Se imaginó a su amo de llaves descerebrado, andando por la casa como un sonámbulo bobo.
¿Quién le iba a hacer la cama ahora?
Zamarreó a Maruja.
—¡Tenemos que acabar con esa secta de niños, tía, antes de que ellos acaben con NOSOTROS!
Pero Jesuso no parecía impresionado. Masticaba algo que le llenaba la boca.
En el medio de la mesa zampó una caja de chicles globo Batifruti y se mandó mudar.
Maruja y Veremundo observaron la caja como quien mira un nido de arañas. Después la abrieron con un palito por si detonaba. Estaba llena de chicles, así que la verdad saltó a la vista:
Con cada chicle Batifruti venía un tatuaje de esos que se pegan con saliva. Un bonito lagarto azul que desaparecía con jabón y cepillo.
No había tal secta entonces. Ese era todo el misterio. Y punto. Maruja estaba decepcionada. Veremundo más.

—De todos modos, Vere, está claro que fueron los niños los que se llevaron la cabeza de Basilio y dejaron olvidado un tatuaje en la ligustrina.
—¿Por qué, tía? ¿Los niños son esos que siempre comen chicles?
—Exacto.
Maruja se concentró.
—¿Pero dónde habrán metido esa cabeza?
Veremundo corrió detrás de Jesuso para ver si había averiguado algo más.
Nada. Era para matarlo: se había gastado toda la plata en chicles y ahora aplastaba bolas pegajosas bajo la tapa de la mesa.
……

- Matemática:

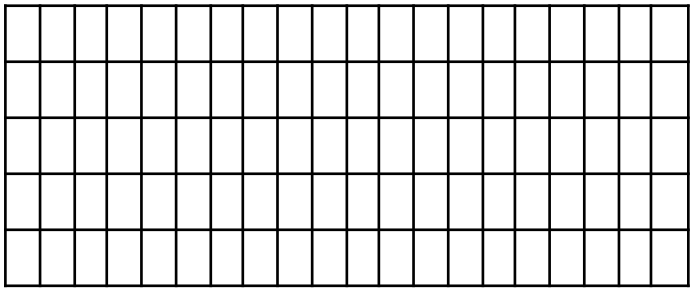
1- A partir de una multiplicación se resuelven dos divisiones, veamos el ejemplo y resolver los siguientes:

8 X 90 = 720
720 : 8 = 90
720 : 90 = 8

a) 5 X 60 = **b)** 70 X 9 = **c)** 6 X 10.000 = **d)** 3 X 20 = **e)** 2 X 1.000 =

2- Leer y resolver:

a) Este es un patio de baldosas. Son muchas, encuentra una manera rápida de averiguar cuántas hay. Son 5 filas y cada una tiene 20 cuadraditos.



b) ¿Cuántas cruces hay en este dibujo?

X X X X X X X X X X X X

X X X X X X X X X X X X

X X X X X X X X X X X X

X X X X X X X X X X X X

X X X X X X X X X X X X

* Son 5 filas y en cada fila hay 12 cruces.

EN TOTAL HAY_____ CRUCES.

* ¿Cuántas cruces habría si se le agrega una fila más?

……

c) En la carpeta dibuja los rectángulos según estas medidas.

A) 12 X 10 CUADRADOS.

B) 12 X 11 CUADRADOS.

¿CUÁNTOS CUADRADOS HAY EN CADA UNO?

A) _____ B) _____

d) En el cuadriculado hay un rectángulo de 5 x 11.

*) Marca dentro de ese mismo rectángulo uno de

5 x 6

*) Y al otro rectángulo que queda qué cálculo le corresponde. _____

* Ciencias Sociales :

1) Observar las siguientes imágenes:







2- Reconocer y diferenciar el paisaje urbano y rural, escribir en la carpeta.

3- Establecer relaciones sencillas entre ellas, escribir en la carpeta.

* Ciencias Naturales:

Experiencias Materiales

• Una bolsa que contenga diferentes objetos: tapita de plástico, clavos de hierro, pelitos de cobre de un cable, imán de la heladera, fósforo de madera, pedacito de papel.

• Un imán.

• Un papel, a modo de ficha de registro, para apuntar las predicciones, observaciones y conclusiones.

Procedimiento

1.- Para comenzar, retiren los objetos que están dentro de la bolsa. Luego, antes de probar qué sucede con el imán, pregúntese: ¿Cuáles creen que serán atraídos por el imán? Anoten sus predicciones en la carpeta de Ciencias Naturales, colocando los nombres de cada objeto en la columna que corresponda.

2.- En una segunda instancia, enuncia una regla que explique qué objetos serán atraídos por el imán. Escriban brevemente en el cuaderno.

3.- A continuación, utilice el imán para verificar sus predicciones, probando uno por uno todos los objetos. A medida que lo hagan, completen los resultados.

4. Como cierre, vuelvan a preguntarse, para corroborar sus predicciones: ¿en qué casos se cumplió lo que habían previsto? ¿En qué casos no? ¿Se cumplió la regla que enunciaron o piensan que deberían modificarla? Si es así, ¿cómo enunciarían una nueva regla?

Escriban sus conclusiones en la carpeta.

1 -

Objetos	¿cuales creen que seran atraidos por el imán?